



EDUCACIÓN Y PATRIMONIO CULTURAL. Fundamentos, contextos y estrategias didáctica

Autoras.- María de la Encarnación Cambil Hernández y
Antonio Tudela Sancho (Coords.)

Año: 2017

Editorial: Pirámide

Localidad: Madrid

Víctor Amar
Grupo de investigación “Educom”.
Universidad de Cádiz)



A caba de ser el último libro que nos he leído. Lo calificáramos de interesante, de muy interesante. Una lectura amena que sin ser especialista en la materia que se aborda nos hemos sentido atraído por todo aquello que se refiere al patrimonio cultural y la educación. En este sentido, los responsables de la coordinación del presente texto son los profesores María de la Encarnación Cambil Hernández y Antonio Tudela Sancho.

Con todo, el texto se nutre con una mirada plural en cuanto a contenidos (estructurados en bloques) que sugieren seguir aprendiendo, descubriendo fundamentos que erigen como patrimonial desde el paisaje a la ciudad, pasando por el género, la música o bien la cultura, la religión...

Igualmente, si tuviésemos que señalar una particularidad es la lectura por capítulos. No es necesario una secuencia lógica, tal como lo establece el índice. "Picotearlo" también puede resultar sumamente interesante. Al menos ese fue nuestro caso. El pretexto de ir descubriéndolo nos llevó a leerlo por completo. Y descubrir lo mucho que aún nos queda por saber en relación con el patrimonio cultural y la educación. Inevitablemente, con su lectura pensamos en la necesidad de su inclusión en el currículo del siglo XXI, pues una vez más no encontramos diferencia entre aprender y divertirse... Por ejemplo, dándose un paseo por la ciudad, entrando en un museo, etc. Una cuestión que nos conmovió fue el sutil llamamiento a un acercamiento al patrimonio de forma lúdica, inspirado en lo inmediato, en un posible paseo por la ciudad donde en el paisaje urbano también se ha de incluir al propio ser humano, en toda su diversidad y con sus identidades. Y este matiz, nos ha hecho evolucionar. Ahora vemos el patrimonio y la educación en conjunción;

sentimos el patrimonio como algo vivo. Ya no es, exclusivamente, pétreo para adoptar otras naturalezas y ha dejado de estar conservado en lugares lejanos para cohabitar entre nosotros y nosotras.

Por último, insisto en ello, sugerimos la lectura de este libro. No se arrepentirá y, ojalá, vean el patrimonio y la educación como algo que también tiene, y continúa, con posibilidades evolución. Y para relacionarlo con la contemporaneidad añadir que para los educadores del primer tercio del presente siglo: ¿qué puede enseñar una persona que dejó de aprender? No nos quedemos anclados al pasado y miremos y dejemos que los especialistas nos enseñen a mirar y a disfrutar.

Capítulos repletos de fundamentos, contextos y estrategias didácticas, lo que hace del libro otro aliciente para considerarlo, tal como lo hacíamos al principio del texto, como de interesante, de muy interesante.